

con el CORAZÓN en el domingo

22 DE MARZO DE 2020
**DOMINGO IV
DE CUARESMA**

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

“YO SOY LA LUZ DEL MUNDO”

El DOMINGO Pasado veíamos a Cristo como “Agua Viva”. Hoy los vamos a contemplar como “Luz del mundo”.

El evangelio nos centra totalmente sobre la figura de Jesús. ¿Quién es Jesús para mí? Una vez más deberemos hacer una opción sobre Jesús que hoy se nos presenta dando vista a un ciego de nacimiento.

Jesús cura al ciego untándole los ojos con barro hecho de tierra y saliva. No podemos pasar por alto las similitudes de esta acción con lo que cuenta el Génesis sobre la creación del hombre que fue modelado de arcilla o barro. Estamos ante un gesto de “nueva creación”. Jesús inaugura esa nueva creación recreando al hombre. Un hombre caído o circundado por la oscuridad y el sin-

Primera lectura

I Sam 16, 1b. 6-7. 10-13a

David es ungido rey de Israel.

Lectura del primer libro de Samuel.

EN aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí».

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:

«Seguro que está su ungido ante el Señor».

Pero el Señor dijo a Samuel:

«No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón».

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:

«El Señor no ha elegido a estos».

Entonces Samuel preguntó a Jesé:

«¿No hay más muchachos?».

Y le respondió:

«Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel le dijo:

«Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».

Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel:

sentido y llevándolo hacia la luz y la liberación plena.

Jesús envía a este hombre a la piscina de Siloé (que significa “enviado”). Esa piscina de Siloé es “sacramento” del mismo Jesús y también de las aguas bautismales. El ENVIADO es Jesucristo y es en Él donde hay que bañarse para adquirir la vista, la iluminación, la luz. El ciego se baña y adquiere la vista.

A este hombre “nuevo” le falta el último paso: el encuentro personal con Jesús. Este encuentro es de extrema importancia. De nuevo es Jesús el que sale a su encuentro para ayudarlo a dar un paso más. Le pregunta: “¿Crees tú en el Hijo del Hombre?”. El ex-ciego respondió: “Creo, SEÑOR” y se postró ante Él. El nuevo vidente llega al máximo de la fe. Proclama a Jesús como “Señor”.

La catequesis de hoy llega aquí al culmen. ¿Quién es Jesús?: Jesús es EL SEÑOR. Esa es la fe de la primera Iglesia. Es la fe que profesamos cada uno de nosotros en nuestro bautismo. Es la fe que hemos de renovar en la noche de la Pascua.

Esta fe implica un “bañarse” en el mismo Jesús, un ser recreados por Él y un ver como Él ve, que no es otra cosa que vivir como Él vive, caminando como hijos de la luz, trabajando por toda verdad, justicia y bondad. Bañarse en Jesús es identificarse con él. Ser uno con él.

«Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este».

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6 (R/.: 1)

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

V/. El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

V/. Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

V/. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

V/. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por los años sin término. **R/.**

Segunda lectura

Ef 5, 8-14

*Levántate de entre los muertos,
y Cristo será la luz.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

HERMANOS:

Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.

Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.

Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, descubierto es luz.

Por eso dice:

«Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará».

Palabra de Dios.

Versículo antes del Evangelio

Cf. Jn 8, 12b

Yo soy la luz del mundo —dice el Señor—; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Evangelio

Jn 9, 1.6-9. 13-17. 34-38

Él fue, se lavó, y volvió con vista.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.

entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían:

«El mismo».

Otros decían:

«No es él, pero se le parece».

El respondía:

«Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó:

«Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».

Algunos de Los fariseos comentaban:

«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban:

«¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó:

«Que es un profeta».

Le replicaron:

«Has nacido completamente empecado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

«¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó:

«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».

Jesús le dijo:

«Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».

Él dijo:

«Creo, Señor».

Y se postró ante él.

Palabra del Señor.

-dudas
+Fe

porque **confiando**
iluminas
tus preguntas

#CuaresMásTÚ *cuarta semana*